



ITESO, Universidad  
Jesuita de Guadalajara



LILIANA MEZA GONZÁLEZ  
CARLA PEDERZINI VILLARREAL  
MAGDALENA SOFÍA DE LA PEÑA PADILLA  
COORDINADORAS

# EMIGRACIÓN, TRANSITO Y RETORNO EN MÉXICO



# EMIGRACIÓN, TRANSITO Y RETORNO EN MEXICO



# EMIGRACIÓN, TRÁNSITO Y RETORNO EN MÉXICO



ITESO, Universidad  
Jesuita de Guadalajara



**LILIANA MEZA GONZÁLEZ**  
**CARLA PEDERZINI VILLARREAL**  
**MAGDALENA SOFÍA DE LA PEÑA PADILLA**  
COORDINADORAS

Meza González, Liliana; Pederzini Villarreal, Carla; De la Peña Padilla, Magdalena Sofía (coord. e introd.)

Emigración, tránsito y retorno en México / Coord. e introd. de L. Meza González, C. Pederzini Villarreal, M.S. de la Peña Padilla.-- Guadalajara, México : ITESO ; México : Universidad Iberoamericana Ciudad de México ; León, México : Universidad Iberoamericana León; Puebla, México : Universidad Iberoamericana Puebla ; Torreón, México : Universidad Iberoamericana Torreón, 2017.

273 p.

ISBN 978-607-8528-56-1 (Ebook PDF)

1. Migrantes Mexicanos – Condiciones Psicológicas. 2. Migrantes Mexicanos – Condiciones Sociales y Culturales. 3. Migrantes Centroamericanos – Condiciones Sociales y Culturales. 4. Migrantes – México – Condiciones Sociales y Culturales – Tema Principal. 5. Jesuitas en México. 6. Derecho Migratorio – México. 7. Política Migratoria – México – Historia – 2012-2018. 8. Política Migratoria – EUA – Historia – 2009-2017. 9. Migración – México-EUA. 10. Migración – México-América Central. 11. Migración – México – Tema Principal. 12. Aculturación – EUA. 13. Inserción y Reinserción Laboral – México. 14. Adaptación Social – México. 15. Psicología Social. 16. Sociología. 17. Servicio Jesuita a Migrantes – México. I. Pederzini Villarreal, Carla (coordinación). II. Peña Padilla, Magdalena Sofía de la (coordinación). III. t.

[LC]

304. 80972 [Dewey]

Diseño original: Danilo Design

Diseño de portada: Ricardo Romo

Diagramación: Cynthia Castañeda

Esta obra fue impulsada y producida por la Coordinación Sistémica con Migrantes del Sistema Universitario Jesuita (SUJ).

La presentación y disposición de *Emigración, tránsito y retorno en México* son propiedad de los editores. Aparte de los usos legales relacionados con la investigación, el estudio privado, la crítica o la reseña, esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, en español o cualquier otro idioma, ni registrada en o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, inventado o por inventar, sin el permiso expreso, previo y por escrito de los editores.

1a. edición, Guadalajara, 2017.

DR © Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO)

Periférico Sur Manuel Gómez Morín 8585, Col. ITESO,

Tlaquepaque, Jalisco, México, CP 45604.

[www.publicaciones.iteso.mx](http://www.publicaciones.iteso.mx)

DR © Universidad Iberoamericana Ciudad de México

(Universidad Iberoamericana, AC)

DR © Universidad Iberoamericana León

(Promoción de la Cultura y la Educación Superior del Bajío, AC)

DR © Universidad Iberoamericana Puebla

(Comunidad Universitaria Golfo-Centro, AC)

DR © Universidad Iberoamericana Torreón

(Formación Universitaria y Humanista de La Laguna, AC)

ISBN 978-607-8528-56-1 (Ebook PDF)

# Índice

INTRODUCCIÓN / Liliana Meza González, Carla Pederzini Villarreal y Magdalena Sofía de la Peña Padilla	<b>7</b>
<b>I. LA RED JESUITA CON MIGRANTES</b>	
LA RED JESUITA CON MIGRANTES EN EL MUNDO Y EN MÉXICO / Magdalena Sofía de la Peña Padilla	<b>17</b>
<b>II. LA MIGRACIÓN DE TRÁNSITO POR MÉXICO</b>	
APROXIMACIONES AL CONOCIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN LAS VÍAS DEL TREN EN LA ZONA METROPOLITANA DE GUADALAJARA / Iliana Martínez Hernández Mejía	<b>43</b>
LA LEGISLACIÓN MIGRATORIA DE MÉXICO Y SU EFECTO EN LAS EXPERIENCIAS DE MOVILIDAD “NO ACOMPAÑADA” DE ADOLESCENTES MEXICANOS Y CENTROAMERICANOS / Aída Silva Hernández	<b>83</b>

### **III. LA MIGRACIÓN DE RETORNO Y SUS RETOS**

MIGRANTES RETORNADOS EN LA CIUDAD DE MÉXICO:  
ES MÁS FÁCIL IRSE QUE REGRESAR / Liliana Meza González **117**

FAMILIARIDAD, HOSTILIDAD Y HOSPITALIDAD:  
RECEPCIÓN DE MIGRANTES DE RETORNO EN JALISCO Y PUEBLA /  
Joanna Foote Williams **149**

LA MIGRACIÓN DE RETORNO, EL GRAN RETO DE LA SEGUNDA DÉCADA  
DEL SIGLO XXI. UN ESTUDIO REGIONAL EN PUEBLA /  
Miguel Ángel Corona Jiménez y Marcela Alejandra de Á. Guerra **183**

### **IV. VISIÓN PSICOLÓGICA DEL FENÓMENO MIGRATORIO EN MÉXICO**

MUJER Y FAMILIA MIGRANTE: EVALUACIÓN DEL PROGRAMA  
DE INTERVENCIÓN PSICOSOCIAL EN COMUNIDADES DE VERACRUZ,  
MÉXICO, QUE VIVEN LA MIGRACIÓN MASCULINA  
HACIA ESTADOS UNIDOS / Graciela Polanco Hernández **217**

ESTRATEGIAS DE ADAPTACIÓN SOCIAL DE LAS FAMILIAS MEXICANAS  
QUE MIGRAN A ESTADOS UNIDOS. UN ANÁLISIS TEÓRICO-EMPÍRICO /  
Angélica Ojeda García **243**

ACERCA DE LOS AUTORES **271**

## ***Introducción***

LILIANA MEZA GONZÁLEZ  
CARLA PEDERZINI VILLARREAL  
MAGDALENA SOFÍA DE LA PEÑA PADILLA

Cerca de 232 millones de personas en el mundo residen fuera de su país de nacimiento (OIT, 2013). La búsqueda de nuevas y mejores oportunidades de vida es una de las principales motivaciones de la migración: casi la mitad de los migrantes ha cambiado de residencia por motivos laborales, quienes una vez ubicados, con frecuencia buscan que su grupo familiar más cercano también lo haga, lo que promueve más emigración desde los países de origen y fomenta las denominadas redes migratorias.

La demanda por trabajadores calificados y no calificados en varios de los actuales países de destino de la migración internacional se ha incrementado debido a que la población —y por tanto, la fuerza de trabajo— envejece rápidamente. De aquí que diversos especialistas prevean el continuo aumento de la migración laboral en el mundo. En los países de origen, la falta de empleos y condiciones de trabajo digno, así como las crecientes desigualdades de ingreso, tanto entre los países como en el interior de ellos, propicia la emigración (OIT, 2013). Si la migración laboral se incrementa, también lo hará aquella motivada por reunificación familiar, lo que permite predecir que este fenómeno seguirá presente en el mundo como lo ha estado a lo largo de la historia de la humanidad.

México es país de origen, tránsito, destino y retorno de numerosos grupos migrantes. Desde principios del siglo XX, el rol significativo

que ha tenido la emigración de México hacia Estados Unidos en la dinámica demográfica, económica y social de nuestro país se encuentra ampliamente documentado en la literatura. De 1942 a 1964 el Programa Bracero permitió a un gran número de mexicanos ingresar y trabajar en la Unión Americana bajo un contrato temporal. Cuando el programa terminó, la emigración mexicana se transformó en un flujo creciente de migrantes no autorizados. Este fenómeno continuó aumentando de tal manera que, entre 1965 y 2010, México y Estados Unidos experimentaron uno de los mayores fenómenos migratorios masivos (13 millones de personas) de la historia moderna (Passel & Suro, 2005).

Al entrar el nuevo milenio, la emigración mexicana se redujo ante las políticas y el ambiente antinmigrante en Estados Unidos, especialmente en Arizona, mientras que la población de retorno a México creció, alcanzando una migración neta cercana a cero en 2010. Desde 2007 el número de mexicanos en la Unión Americana se ha mantenido estable, a la vez que el porcentaje de personas con ingreso no autorizado ha disminuido (Meza & Pederzini, 2012). Sin embargo, la experiencia migratoria de los mexicanos ha dejado cerca de 11.7 millones de conacionales radicando en el vecino país del norte y una profunda huella en familias en condiciones de alta fragilidad, ubicadas en ambos lados de la frontera.

Durante las décadas de los años setenta y ochenta del siglo xx, México se convirtió también en lugar de destino para un número creciente de centroamericanos que huían de la persecución y la violencia en Guatemala, El Salvador y Nicaragua (Castillo & Venet, 2010). Para la segunda década del siglo XXI, la situación de pobreza y violencia que se vive, particularmente en los países del Triángulo Norte —conformado por Guatemala, Honduras y El Salvador—, genera un flujo constante de emigrantes que buscan llegar a Estados Unidos, incluyendo un porcentaje creciente de menores no acompañados que utilizan el territorio mexicano como ruta de paso.

La decisión de salir del país de origen para residir en otro tiene efectos psicológicos y económicos importantes, no solo en los migrantes

mismos, sino también en los familiares que se quedan. Por esta razón, los migrantes son personas en situación de vulnerabilidad. Además, la mayor parte de los que toman la decisión de migrar lo hace en condiciones de precariedad y pobreza, factores que involucran problemáticas específicas que ameritan ser analizadas.

Este libro es una iniciativa impulsada desde la Coordinación Sistémica con Migrantes, que forma parte del Sistema Universitario Jesuita. Reúne diversos artículos de destacados académicos de las universidades jesuitas de México, como producto de sus trabajos de investigación en los años 2013 y 2014. Con el propósito de su publicación, estos artículos han sido agrupados en cuatro grandes apartados o temas que dan cuenta de la complejidad de la problemática migratoria en el país. El libro no tiene una secuencia, por lo que cada artículo puede leerse de manera independiente.

En la primera parte se presenta tanto la perspectiva como el trabajo que realiza la Compañía de Jesús en el tema de la migración, un fenómeno con carácter prioritario en sus programas de atención en el mundo. En la segunda parte se agrupan los artículos que abordan el fenómeno de los migrantes de tránsito por nuestro país. La tercera se relaciona con la migración de retorno y los retos que presenta como fenómeno masivo en la presente década. En la cuarta parte se analizan algunos aspectos de salud mental de los migrantes mexicanos que radican en Estados Unidos, y la de sus familias que dejaron en México.

Con respecto a la primera parte, el artículo de Sofía de la Peña describe el trabajo que desarrolla la Compañía de Jesús para dar respuesta a los grandes retos que el fenómeno migratorio plantea en los albores del siglo XXI; da cuenta del análisis que se hace sobre la problemática, los desafíos, las apuestas, los mecanismos de trabajo y acciones que llevan a cabo los jesuitas mediante un trabajo articulado en red, en el que participan universidades y organizaciones de apoyo en diferentes niveles, que van de lo local a lo global, y en distintas dimensiones que incluyen el trabajo directo con migrantes, el desarrollo de investigaciones y la incidencia política. Con el fin de enmarcar el trabajo

que se realiza en la Coordinación Sistémica con Migrantes del Sistema Universitario Jesuita en México, la autora hace una recopilación textual de las principales definiciones, prioridades y acciones de los últimos años, plasmadas en diversos documentos elaborados desde el Secretariado para la Justicia Social y la Ecología, y la Coordinación de la Red Jesuita con Migrantes de América Latina y el Caribe, de la cual México forma parte.

La segunda parte del libro, centrada en la migración de tránsito en México, aborda dos grupos particularmente vulnerables: la población migrante que se encuentra en situación de calle en la zona metropolitana de Guadalajara y los niños y adolescentes migrantes, especialmente aquellos que viajan como “no acompañados”. En el primero de estos artículos, a través de un acercamiento etnográfico a la población que se ubica en los alrededores de las vías del tren en la zona metropolitana de Guadalajara, Iliana Martínez muestra que lo que comúnmente se conoce como “migrantes centroamericanos” de paso hacia Estados Unidos, en realidad se trata de una población muy diversa que, además de los propiamente centroamericanos, incluye mexicanos en situación de calle, migrantes nacionales en busca de trabajo que utilizan el tren para transportarse y un alto porcentaje de retornados (tanto voluntarios como forzados) que transitan en sentido contrario. Además de hacer una serie de recomendaciones a los distintos actores involucrados, nos advierte sobre la necesidad de hacer estudios a profundidad para conocer esta población con más precisión, a fin de proporcionar una atención acorde a sus distintas necesidades.

Aída Silva analiza la normatividad migratoria en México, en lo que se refiere a los niños y adolescentes. La autora cuestiona el enfoque tutorial de las políticas de atención que prevalece en la legislación sobre migración y la definición del sujeto adolescente como individuo dependiente. El texto contrasta lo dispuesto en la legislación con estudios de caso de adolescentes mexicanos y centroamericanos en la frontera México-Estados Unidos, que ilustran la necesidad de atención

por parte de la autoridad para encontrar soluciones a la problemática de los jóvenes migrantes en este grupo poblacional.

En la tercera parte, sobre la migración de retorno, los trabajos incluidos abordan la reinserción laboral de los migrantes retornados; las problemáticas sociales más comunes a las que se enfrentan los jóvenes que vuelven al país después de una estancia de varios años en Estados Unidos, y los retos que se afrontan ante el numeroso grupo de migrantes mexicanos que regresan a sus comunidades después de trabajar y vivir en el vecino país del norte. En años recientes, esta población ha sido objeto de estudio, debido al aumento significativo del fenómeno a raíz de la crisis económica en Estados Unidos y de las políticas antimigrantes aprobadas en algunos de sus estados. La población de retorno es especialmente vulnerable, pues se ve obligada a regresar al mercado de trabajo del que huyó en el pasado, con el agravante de la edad y la pérdida de capital social.

El trabajo de Liliana Meza describe diversos episodios de retorno en la historia de la migración mexicana a Estados Unidos y lo cuantifica, llegando a conclusiones novedosas sobre la cantidad de retornados durante la presidencia de Obama. Su trabajo incluye testimonios de migrantes retornados a la Ciudad de México relacionados con la reinserción laboral, que permiten a la autora llegar a conclusiones importantes sobre las condiciones del retorno.

El artículo de Joana Foote se centra en el análisis de los problemas sociales y económicos de los jóvenes que regresan a México después de pasar su infancia o adolescencia en Estados Unidos. La autora analiza la recepción que se da a los migrantes retornados en varias colonias de Guadalajara y comunidades rurales de Jalisco y Puebla. El artículo describe un proceso en el que la comunidad está en constante negociación, creando de manera ambivalente espacios de familiaridad y rechazo para las personas que regresan, y la manera en que los propios retornados forman nuevos espacios y nuevas comunidades como estrategias para su reinserción.

El trabajo de Miguel Ángel Corona, tercero en la temática de migración de retorno, analiza la movilidad social y ocupacional de migrantes de retorno en tres municipios del estado de Puebla. El estudio recopila información sobre el nivel de vida y la ocupación de las personas antes de su viaje al extranjero, durante su estancia en la Unión Americana y a su regreso. El autor encuentra cambios importantes en el perfil del migrante de retorno a partir de 2001.

La cuarta sección de este libro presenta dos trabajos sobre los problemas psicológicos que puede provocar el fenómeno migratorio, tanto en los propios migrantes como en sus familias. El artículo de Graciela Polanco presenta los resultados de un ejercicio de evaluación sobre una intervención que desarrolló el Servicio Jesuita a Migrantes México (SJM) para paliar los efectos psicológicos y sociales de la migración internacional masculina en algunas comunidades del sur de Veracruz, a través del programa Mujer y Familia Migrante y sus tres estrategias: la atención a la salud emocional en los grupos de autoayuda, el fomento al hábito del ahorro mediante el banco comunitario o cajas de ahorro, y el impulso de proyectos productivos. El trabajo mide, a través de un análisis cuantitativo y otro cualitativo, los efectos del programa en las mujeres beneficiarias, quienes reportan mejoras interesantes en su vida cotidiana.

El trabajo de Angélica Ojeda, segundo en la temática psicológica, por un lado presenta una revisión acuciosa de la literatura que aborda el tema de la aculturación de los inmigrantes y, por otro, un estudio empírico que analiza algunas de las estrategias que desarrollan los migrantes mexicanos para adaptarse a la sociedad de acogida. Utilizando una muestra de 60 migrantes indocumentados, hombres y mujeres, en la ciudad de Los Ángeles, California, mide su grado de adaptación a la sociedad de recepción. Encuentra que el aprendizaje del idioma de la sociedad de destino resulta clave en el proceso de aculturación, aunque no es el único factor que la favorece. Otro factor esencial es una alta autoestima y el aprender a vincularse tanto con la cultura de su país de origen como con la del país de acogida.

Aunque los trabajos que acaban de presentarse fueron realizados entre 2013 y 2014, dos acontecimientos permiten pensar que los análisis realizados sobre los flujos migratorios y los esbozos de propuestas para atender la situación de los migrantes, tanto deportados como retornados, cobran particular vigencia. El primero es que a partir de julio de 2014 el gobierno mexicano estableció el Programa Frontera Sur, con el que busca contener el movimiento de personas migrantes en tránsito por nuestro país, el cual derivó en un aumento en el número de detenciones y deportaciones de centroamericanos, violaciones a derechos humanos y una mayor vulnerabilidad de esta población. Y el segundo, la llegada del nuevo gobierno de Estados Unidos y la radicalización de sus políticas antimigrantes, con medidas vinculadas a la seguridad nacional y el cierre de la frontera con México. De hecho, a inicios de 2017, la perspectiva de mayor criminalización de la migración está comenzando a tener efectos incluso antes de que las nuevas políticas sean oficiales, con consecuencias que acarrearán mayor incertidumbre y sufrimiento para la población, tanto de connacionales como de personas provenientes de distintos países, que plantean nuevos retos para atender las problemáticas que se derivan de ello.

México es un país que experimenta la migración en todas sus dimensiones: salida, llegada, tránsito y retorno, y la falta de acción de los gobiernos para con este grupo poblacional hace especialmente importante la intervención de la sociedad civil y de la Iglesia. Este libro hace evidente el compromiso de la Compañía de Jesús con los migrantes, sus familias y sus comunidades, no solo en términos académicos sino también sociales y de incidencia. Los trabajos que se incluyen son muestra clara de la responsabilidad social que han asumido los jesuitas en general, y las universidades jesuitas en particular, con las personas migrantes y sus familias. Las reflexiones que hemos incluido en esta obra ayudan a entender mejor la realidad que enfrentan los grupos migrantes en México, ya sea en situación de tránsito o retorno, o en su lugar de origen o de destino.

La intención de la Coordinación Sistémica con Migrantes es presentar estas investigaciones para que los estudiantes, los maestros y los directivos de las escuelas jesuitas, así como el público en general, conozcan lo que desde la academia se hace para mejorar las condiciones de vida de quienes dejan atrás sus vidas cotidianas para emprender un viaje con la esperanza de brindar un mejor futuro a sus familias.

Agradecemos a nuestros compañeros académicos su dedicación al tema migratorio, y esperamos que este libro sea el primero de muchos venideros, para que el trabajo y compromiso de la comunidad jesuita con los migrantes se difunda de manera apropiada. Agradecemos a los y las autoras su participación en el seminario académico que tuvo lugar el 27 y 28 de marzo de 2014 en la Universidad Iberoamericana Ciudad de México, para presentar los avances en las investigaciones, y a Sofía de la Peña que, en su momento, como responsable de la Coordinación Sistémica con Migrantes del Sistema Universitario Jesuita, dio su apoyo para lograr la publicación de esta obra.

## REFERENCIAS

- Castillo, M.Á. & Venet, F. (2010). El asilo y los refugiados: una visión histórica y crítica hasta nuestros días. En F. Alba, M.Á. Castillo & G. Verduzco (Coords.). *Los grandes problemas de México: Migraciones Internacionales. Vol. III*. México: El Colegio de México.
- Meza, L. & Pederzini, C. (2012). Mexican migration to the U.S. during the 2008–2009 World Economic Recession. En A. Icduygu & D. Sert (Eds.). *Borders under stress. The case of Turkey and Mexico–USA Borders*. Estambul: Isis Press.
- Passel, J. & Suro, R. (2005). *Rise, peak, and decline: Trends in U.S. immigration 1992–2004*. Washington: Pew Hispanic Center.
- Organización Internacional del Trabajo (2013). *International labour standards on migrant workers*. Recuperado el 26 de marzo de 2016 de <http://www.ilo.org/global/standards/subjects-covered-by-international-labour-standards/migrant-workers/lang--en/index.htm>

## ***I. La Red Jesuita con Migrantes***

*La migración es un fenómeno transnacional y multidimensional que requiere ser abordado de manera multidisciplinaria, y es una de las prioridades de la Compañía de Jesús en el nivel global. Para organizar tal diversidad de ámbitos y territorios, se trabaja en red como estrategia principal que posibilita la interacción y la profundización del conocimiento y la acción, a partir de la definición que ya se tiene del núcleo central, que son los procesos de movilidad humana forzada (migración, asilo y refugio). A manera de introducción y marco general, se presenta una síntesis del trabajo de la Red Jesuita con Migrantes en sus diferentes niveles (global, regional y local). Se da cuenta del gran potencial que se tiene ya que se trabaja desde tres dimensiones: investigación, atención directa desde un trabajo sociopastoral e incidencia política y social. Además de tener una mirada territorial que abarca la mayor parte del globo terráqueo en donde se encuentran los flujos migratorios de mayor relevancia y problematicidad.*



# ***La Red Jesuita con Migrantes en el mundo y en México***

MAGDALENA SOFÍA DE LA PEÑA PADILLA

Este artículo presenta una síntesis de la visión y organización del trabajo que la Compañía de Jesús desarrolla en el tema de la migración. La lectura que se hace sobre esta realidad, el análisis sobre sus causas y consecuencias, beneficios y desafíos, sus apuestas y respuestas a distintos niveles, se basa en la información plasmada en diversos documentos y en el trabajo realizado en red. Hoy en día constituye una gran riqueza para generar acciones que contribuyen al mejoramiento de las condiciones en que se dan los procesos migratorios de millones de personas en el mundo, que por diversas circunstancias se ven forzadas a migrar.

Un trabajo articulado en red en diferentes niveles, desde lo local hasta lo global, y desde distintas dimensiones como es el trabajo directo con personas migrantes, sus familias y comunidades, el desarrollo de investigaciones y la incidencia política, son las formas en que la Red Jesuita con Migrantes se organiza para dar respuesta a los grandes desafíos que el contexto plantea. En este capítulo se hace una recopilación de las principales definiciones, prioridades y acciones de los últimos años, asentadas en diversos documentos elaborados desde el Secretariado para la Justicia Social y la Ecología, y la Coordinación de la Red Jesuita con Migrantes de América Latina y el Caribe, con el fin de enmarcar el trabajo que se realiza en la Coordinación Sistémica con Migrantes, del Sistema Universitario Jesuita en México, de la cual esta publicación forma parte.

En el documento de posicionamiento de la Red Global de Advocacy Ignaciano para las Migraciones (GIAN) (Álvarez, 2013), se presentan los antecedentes generales, un análisis del contexto, así como su visión y principales definiciones en torno al fenómeno migratorio, desde las cuales se organiza el trabajo.

El contexto general al que nos referimos es que muchos países experimentan problemáticas sociales, económicas y culturales comunes como las migraciones, el deterioro ambiental, una economía financiera globalizada, la diversidad cultural, el fundamentalismo, las transformaciones tecnológicas radicales, etc. Dichos fenómenos presentan características diferentes según regiones y países, y no necesariamente significan cambios negativos sino ambiguos, hay riesgos pero también oportunidades. Este es el punto de partida desde el cual la Compañía de Jesús identifica y plantea los nuevos retos apostólicos para su acción global.

Vivimos en un mundo globalizado. Todos los países enfrentan hoy los mismos fenómenos sociales, económicos y culturales, como por ejemplo, las migraciones; la diversidad cultural; la presión de los mercados financieros y económicos globales; la secularización y el retroceso de las culturas tradicionales; la ecología y el cambio climático, el fundamentalismo; el cambio de valores, sobre todo entre los jóvenes; las transformaciones tecnológicas radicales; etc. Al mismo tiempo, estos fenómenos manifiestan diferentes características según regiones y países.

Los cambios no son necesariamente negativos, sino ambiguos, por lo que comportan posibilidades (u oportunidades) a la vez que riesgos. Pero nosotros (en términos generales, la Iglesia) tenemos que contemplarlos sin miedo, si bien habremos de reconocer que nos exigen profundos cambios en nuestros modos actuales de respuesta (Álvarez, 2013, p.13).

Ante este escenario, durante los años 2011 y 2012 se desarrollaron las Redes Globales de Advocacy<sup>1</sup> Ignaciano (Global Ignatian Advocacy Networks, [GIAN]), en torno a cinco grandes temáticas: Ecología, Derecho a la Educación, Gobernanza de Recursos Naturales y Minerales, Migraciones y Desplazados Internos, y Paz y Derechos Humanos. Estas redes se constituyeron con la intención de trabajar de modo coordinado en el nivel internacional en cuestiones donde la justicia y la vida de los pobres están en juego. Si bien es clara su importancia, estas temáticas fueron escogidas porque en estas áreas, en diferentes lugares del mundo, la Compañía de Jesús ha desarrollado iniciativas e instituciones que responden a estas cuestiones.

Según lo señala Patxi Álvarez en el documento mencionado, en estas redes existe la aspiración a tener una voz pública y común en el ámbito internacional para defender a las poblaciones afectadas por estas problemáticas. Un reto apropiado para la vocación de universalidad de la Compañía en el mundo globalizado que vivimos (2013).

Todos estos complejos fenómenos afectan a las personas que estamos llamados a servir y afectan también nuestra vida. Nuestra misión de servicio a la fe y de promoción de la justicia en diálogo y colaboración con otros nos obliga hoy a dar una respuesta integral a estos fenómenos, que ya se han convertido para nosotros en retos apostólicos globales.

Cuando hablamos del carácter integral de la respuesta a estos retos apostólicos globales, queremos aludir a dos elementos. En primer lugar, esta respuesta debe ser coherente en los distintos países y regiones. Y en segundo lugar, implica aspectos muy diferentes, entre ellos investigación, atención pastoral, servicios educativos, solicitud por las víctimas, incidencia (*advocacy*), etc. (Álvarez, 2013, p.13).

1. En español suele traducirse como “incidencia política”. Sin embargo, la traducción al español no comprende los matices que el concepto denota en inglés, por lo que se mantiene el vocablo en el idioma original.

En las siguientes páginas, a manera de reseña, expondremos el análisis que la GIAN hace de las migraciones en el contexto mundial, de donde se derivan sus principales definiciones y líneas de trabajo.

## EL CONTEXTO DE LA MIGRACIÓN DESDE LA MIRADA DE LA GIAN

El análisis del que parte la GIAN para la realización del trabajo con migraciones es que la historia de la humanidad se ha caracterizado por el fenómeno de la migración. Desde hace siglos, muchos países fueron constituidos por enormes grupos de migrantes que ocuparon sus territorios para fundar una nación y otros se han visto enriquecidos por nuevos flujos migratorios que han aportado a su consolidación y desarrollo, de manera que el mundo actual que vivimos sería inconcebible sin la migración. No obstante, el reciente proceso de globalización ha propiciado el incremento de estos desplazamientos, tanto en el interior de los países como hacia el exterior de sus fronteras, de manera que en la segunda década del siglo XXI se calcula que existen más de mil millones de personas que no viven en la tierra donde nacieron, cifra que se ha duplicado en relación con los migrantes existentes en 1970 Organización Internacional para las Migraciones [OIM], 2014) además de que prácticamente todos los países del mundo forman parte del fenómeno, ya sea por ser países de origen, tránsito o destino de estas poblaciones; algunos incluso experimentan las tres condiciones.

La mayoría de estos desplazamientos es provocado por la existencia de una disparidad en las condiciones de bienestar y crecimiento de la población entre los llamados países ricos y pobres —a quienes se les reconoce propiamente como migrantes—,<sup>2</sup> pero también son la

2. Dado que cada vez hay más movilizaciones de personas por causas ambientales o de despojos por macroyectos económicos, en los estudios relativos al tema se ha visto la necesidad de hacer la diferenciación entre migrantes, desplazados y refugiados, situaciones que hacen alusión a las causas que originan su movilidad, y a los estatus distintos que los marcos jurídicos internacionales han establecido hasta el momento. Sin embargo, dado que en este documento se está citando textualmente, se mantiene así la cita, pues así está expresada.

consecuencia de macroyectos de desarrollo, conflictos internos, problemas ambientales o desastres naturales; a estos migrantes se les distingue como refugiados o desplazados internos.

El fenómeno migratorio posee características propias en cada país y continente, que dependen de sus condiciones particulares. En el Sur de Asia muchas personas son desplazadas por la explotación minera o los grandes proyectos de desarrollo. África y América Latina están atravesadas por numerosos flujos de personas, si bien muchos países son emisores netos de migrantes. Europa y América del Norte son receptores de migrantes que acuden allí a trabajar [recientemente Europa está recibiendo un flujo significativo de refugiados, principalmente sirios]. Asia Pacífico cuenta con una variedad grande de flujos de emisión y recepción de migrantes. En cada lugar la protección jurídica que reciben estas personas es diferente (Álvarez, 2013, p.34).

Muchas de estas personas viven en condiciones de vulnerabilidad, particularmente expuestas a la explotación y a la conculcación de sus derechos humanos. La presencia de este gran movimiento de personas en el mundo está modificando el rostro de las sociedades, añadiendo a ellas diversidad y dinamismo y demandando construir una cultura de la hospitalidad y la inclusión (Álvarez, 2013, p.34).

En el caso de desplazamiento por conflictos armados, minería y desastres naturales, los más pobres resultan ser los más afectados. Son grupos que nunca hubieran imaginado abandonar su lugar de origen pero que se ven forzados a hacerlo en busca de su sobrevivencia, aunque también existen otros factores que favorecen la migración. Además de ello, se ven enfrentados al estatus de legalidad o ilegalidad que el país receptor otorga, lo que determina en buena medida el grado de protección o vulnerabilidad para afrontar su nueva situación en un país extraño.

A pesar de los enormes retos que representa afrontar estos fenómenos, la perspectiva de diversos grupos académicos es que la migración también trae consigo beneficios; en el caso de los países de recepción, contribuyen al crecimiento económico, generan ingresos fiscales y participan en la recreación de la cultura, en especial cuando son incorporados a la sociedad. Las personas migrantes también aportan beneficios a sus países de origen a través de la transferencia de remesas, nuevas ideas y tecnologías, que al menos compensan parcialmente la pérdida de capital humano y el hueco que dejan en su comunidad; estos factores tienen repercusiones positivas que se han incrementado con las facilidades de comunicación.

Todos estos datos no hacen sino avalar la concepción de la persona migrante como una riqueza, por su capacidad de superar dificultades, su deseo de progresar, los valores fuertes con los que llega, su sacrificio. El migrante es un regalo [...] los migrantes también contribuyen al diálogo entre pueblos y culturas (Álvarez, 2013, p.77).

El ideal sería aspirar a que los migrantes sean incorporados con pleno derecho en la sociedad que los recibe, un proceso que implica tanto a la persona que migra como al país receptor, para proporcionarle las condiciones necesarias y el estatus legal que garanticen la protección de sus derechos humanos. Sin embargo, este proceso depende en gran medida de las políticas migratorias de cada país, así como de la apertura de la sociedad para acogerlos: “La integración [...] es un proceso recíproco [que] a la larga hace necesaria una redefinición del nosotros societal, sobre bases más cívicas y menos étnicas” (Álvarez, 2013, p.78).

Para alcanzar este ideal se presentan desafíos tanto para los países expulsores como los que los reciben.

En cuanto a los países receptores, el control que ejercen los estados para detener la migración ha hecho que las fronteras se constituyan en “corredores de la muerte”: desconocemos el número de personas indocumentadas que han perdido la vida tratando de cruzarlas, están

expuestas al abuso de los traficantes, sufrir vejaciones y ser privadas de su libertad o deportadas ante la carencia de normatividad jurídica que los proteja.

Las fronteras son uno de los espacios de mayor vulnerabilidad para los grupos que migran. En muchas ocasiones las personas quedan en un limbo jurídico que las deja a merced de las autoridades migratorias, con muy escasa protección jurídica. Pueden permanecer en centros de detención donde se les priva de [su] libertad por largos períodos —diferentes según los países—, sin haber cometido ningún delito, sino por el mero hecho de entrar en un país de un modo no regularizado (Álvarez, 2013, p.78).

Pero el problema no solo pertenece al ámbito jurídico sino a la percepción que tienen las sociedades locales sobre los migrantes, quienes son vistos exclusivamente como mano de obra o como una amenaza a su integridad o bienestar, producto de sentimientos xenófobos.

Y con respecto a las problemáticas que experimentan los países emisores, la pérdida de sus recursos humanos y capacidades representa un obstáculo para su desarrollo, procesos de desintegración familiar y pérdida de la identidad comunitaria, problemas que difícilmente pueden ser resueltos con el beneficio de las remesas que reciben.

## LA RESPUESTA DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS

Ante este escenario internacional, los jesuitas han establecido un compromiso para la construcción de una cultura de la hospitalidad y la inclusión mediante la formación de una red mundial para las migraciones.

Desde 1980, el entonces Padre General de la Compañía de Jesús, Pedro Arrupe, SJ, conmovido por el drama de los refugiados vietnamitas, convocó a la creación del Servicio Jesuita para Refugiados (SJR), con-

virtiéndose en una de sus prioridades apostólicas.<sup>3</sup> Más recientemente, ante la complejidad del problema, esta organización extendió su trabajo para abarcar a migrantes y desplazados a través del Servicio Jesuita a Migrantes (SJM).

Al día de hoy todos los sectores apostólicos [educativo, social, pastoral] y la gran mayoría de las provincias de la Compañía tienen a los migrantes [y refugiados] como sujetos de su atención. Ellos constituyen uno de los grupos humanos en los que se expresa el deseo de servir a los pobres y aprender de ellos (Álvarez, p.81).

Dado que el fenómeno migratorio tiene un carácter transnacional y multifacético, y la circunstancia de que la Compañía de Jesús tiene provincias asentadas en una gran cantidad de países y colabora con diversos sectores apostólicos, se vio la posibilidad de establecer un trabajo en red para atender de manera integral las necesidades de esta población en los órdenes cultural, laboral, formativo, religioso, identitario, entre otros, a través de la Red Global de Advocacy Ignaciano con Migrantes y Desplazados, que incorpora los esfuerzos realizados desde obras apostólicas que operan en ámbitos muy diversos, como parroquias (pastoral), y centros educativos, universidades (investigación), centros sociales que acompañan los procesos de inserción de los migrantes, impulsan su participación cívica y defienden sus derechos humanos.

Los valores fundamentales que constituyen esta red son:

La *hospitalidad*, como llamada a la acogida cálida a migrantes y desplazados, como característica cultural de una sociedad verdaderamente humana y como valor que proteger mediante políticas y ordenamientos jurídicos. La hospitalidad es la expresión cristiana de la acogida del Otro.

3. La cual se confirmó durante la última Congregación General (CG 35, d.3 n. 39).

La *inclusión*. Como dinámica estructural que incorpora a las personas a una sociedad en la totalidad de sus derechos, sin distinción de origen étnico, condición cultural, religiosa o económica (Álvarez, 2013, p.81-82; las cursivas son del original).

La GIAN con migrantes y desplazados —durante el Preforo de las Migraciones realizado en Quito, Ecuador, en octubre de 2010, en el que se reunieron jesuitas y colaboradores procedentes de todo el mundo—, define algunas convicciones compartidas:

Toda persona tiene el derecho de vivir, trabajar y realizarse humanamente y en plenitud en su lugar o país de origen. Pero cuando ello no es posible, tiene el derecho de buscar mejores condiciones de vida fuera de su lugar de origen, sea atravesando alguna frontera internacional o sea dentro de su propio país [...] Nos oponemos [al] modelo de desarrollo [...] [inequitativo], promovido por [las] corporaciones multinacionales, que priorizan el mercado por encima del desarrollo humano, el flujo libre del capital al movimiento de las personas y que tiene como consecuencias la destrucción medioambiental y la extracción de recursos naturales, forzando el desplazamiento de poblaciones enteras (Álvarez, 2013, p.82).

A la luz de estas convicciones, la GIAN con migrantes y desplazados definió los siguientes objetivos generales:

- Promover y defender los derechos humanos de las personas migrantes y desplazadas y de sus familias, a través de una *advocacy* basada en el acompañamiento pastoral y social, la investigación, la capacitación y la promoción de sus propias organizaciones.
- Afrontar las causas estructurales que originan estas diversas formas de migración humana.
- Sensibilizar a las sociedades de nuestras Conferencias para que puedan pensar y asumir las transformaciones sociales que trae consigo la migración y el desplazamiento (Álvarez, 2013, p.83).

Es así que la GIAN trabaja actualmente en la denuncia de cualquier forma de violación a sus derechos humanos como: la estigmatización y criminalización de la migración irregular; la negación sistemática a la debida protección internacional de solicitantes de asilo y refugio; las políticas migratorias restrictivas que se centran en detención, deportación y control fronterizo; las redes de trata y tráfico de personas, muchas veces vinculadas a la corrupción e impunidad estatal; la explotación laboral de los migrantes; la vulnerabilidad de mujeres y menores de edad.

Asimismo, la red impulsa un trabajo de negociación y presión política para lograr que: todos los países ratifiquen la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migratorios y de sus Familiares (1990); los solicitantes de asilo y refugio obtengan la protección internacional; las políticas migratorias sean integrales e incluyentes, en su dimensión laboral, cultural, social, religiosa y política; se protejan los derechos de las personas independientemente de su estatus migratorio, particularmente las más vulnerables (mujeres y menores de edad); se respeten los derechos de los pueblos indígenas; se implante un modelo de desarrollo sostenible y centrado en las personas.

Durante este ejercicio de definiciones, cada una de las seis Conferencias<sup>4</sup> en que se organiza la Compañía de Jesús en el nivel internacional, elaboró un informe sobre la situación y acciones que estaban desarrollando. Dicho material permitió tener una mirada de la gran riqueza y potencial del trabajo que se realiza.

A continuación se presenta una sistematización de los informes elaborados por las conferencias, sobre las diferentes temáticas y tipo de actividades en las diversas regiones del mundo:

- *Análisis comparado de los modelos de gestión pública de la movilidad humana* (migración y refugio) y de las políticas, programas e

4. Las seis Conferencias en que se organiza la Compañía de Jesús son: África, América Latina y el Caribe, Asia Meridional, Asia Pacífico, Estados Unidos y Europa.

instituciones que de ahí se derivan (modelos basados en las remesas, en la seguridad y el control, en la ciudadanía universal, desde la perspectiva del desarrollo transnacional, la externalización de la migración y asilo, etcétera), en las distintas regiones y conferencias que conforman la GIAN.

- *Estudio de las diferencias e interfaces entre los movimientos migratorios, los de refugio y los desplazamientos forzados:* los marcos normativos que los cobijan, las características y especificidades de los diferentes tipos de movimientos, y las implicaciones que tiene para la atención y defensa de sus derechos.

- *Estudio sobre los efectos de la movilidad humana (migración forzada y refugio) en las familias y la vida cotidiana,* tanto en comunidades de origen como de llegada. Conocimiento que posibilita la generación y mejoramiento, tanto de las propias estrategias de trabajo como del diseño y propuestas de programas y políticas públicas; que surge desde la experiencia a partir de las diversas actividades de acompañamiento, inserción y trabajo directo que ya se realizan con población migrante y refugiados.

- *Caracterización de las condiciones en que se dan los diferentes flujos de migración:* migración en tránsito; destitución, deportación y retorno; desplazamientos ambientales y por violencia; inmigración.

- *Desarrollo de metodologías y modelos sobre:*

- Atención directa a población migrante y sus familias en los diferentes ámbitos en que se realiza (salud, vivienda, espiritualidad, asistencia legal, capacitación para el trabajo, etc.)

- Incidencia política

- Sensibilización y movilización social.

- *La construcción social de la movilidad humana y los procesos de integración-adaptación en los lugares de llegada.* Un factor de riesgo y vulnerabilidad lo constituyen las sociedades de llegada cuya percepción y actitudes son adversas ante los migrantes. El trabajo para avanzar en la interculturalidad, el conocimiento sobre la generación de nuevas identidades transnacionales, el involucramiento como in-